The Episcopal Diocese of New York

7 de diciembre de 2020

Mis hermanos y hermanas,

En la 244a Convención de la Diócesis de Nueva York, hace un mes, se ofreció y aprobó una resolución para designar el Tercer o Cuarto Domingo de Adviento como momento de acción de gracias por la aprobación de la Decimotercera Enmienda a la Constitución el 18 de diciembre de 1865, que abolió la esclavitud en Estados Unidos. Esa enmienda no acabó con el enriquecimiento de individuos y corporaciones en Estados Unidos por medio de la práctica de la esclavitud -una lucha que continúa hasta el día de hoy- pero, sí terminó con la institución centenaria de la esclavitud como Estados Unidos la había conocido. Queremos en esta diócesis, durante uno de los domingos más cercanos a ese aniversario, ofrecer oraciones de acción de gracias a Dios por lo que ese acto significó inmediatamente después de la Guerra Civil, y lo que sigue significando para nosotros en el siglo XXI, ya que todavía llevamos la bandera proclamando que las Vidas Negras Importan, y aún seguimos procurando que se reparen las grandes consecuencias de la esclavitud en este país.

Estamos llamados a dar gracias ahora, incluso recordando que en ese mismo año de 1865, la Convención General de la Iglesia Episcopal consideró que el asunto de la esclavitud era todavía demasiado divisivo para que la iglesia se pronunciara sobre ello. Damos gracias ahora, incluso en memoria de que en el momento de la Guerra Civil la Convención de esta Diócesis de Nueva York se negó a condenar la esclavitud o las instituciones de Nueva York que siguieron beneficiándose de ella. Así que nuestro agradecimiento se hace ahora en contrición, por las barreras que se erigieron en esta diócesis para sofocar ese nuevo aliento de libertad y calidad que soplaba en Estados Unidos. Y nuestro agradecimiento se hace ahora con la esperanza, también, de que nuestro Dios, que nos ha traído hasta aquí por la fe, nos fortalezca para terminar el curso hasta el día en que se gane la larga lucha por la justicia racial y por la igualdad.

La resolución que llama a este día de oración fue redactada por el Sr. Evan Davis, juntamente con la junta parroquial de la Iglesia del Reposo Celestial, y con el apoyo de la Sra. Diane Pollard. Al ofrecer esa resolución, Evan observó que "la injusticia racial es ... una preocupación vital en nuestra práctica y creencias religiosas y un corolario necesario del mandamiento de amar a nuestro prójimo y de nuestro pacto bautismal de respetar la dignidad de toda persona".

A continuación se muestra una oración que puede incluir en las intercesiones de su parroquia ese domingo de acción de gracias. Ha sido escrito por la Canóniga Kelly Brown Douglas, decana de EDS en el Seminario Unión. La decana Douglas predicó tan poderosamente en nuestra liturgia de la convención este año. Con esta carta, invito a cada parroquia a honrar la letra y el espíritu de nuestra resolución de la convención observando en oración el 155 aniversario de la aprobación de la Decimotercera Enmienda. Pedimos vuestras reflexiones sobre este ceremonial, en el marco de la resolución, la cual pide a la Diócesis de Nueva York que lleve esto a la próxima Convención General de la Iglesia Episcopal en 2022. Queremos incluir sus voces mientras recomendamos esta práctica de aniversario a la iglesia mayor.

Deseándoles lo mejor, quedo de ustedes

Suyo,

+Andy

El Reverendísimo Obispo Andrew ML Dietsche
Obispo de Nueva York

Una oración de acción de gracias
La Muy Reverenda Dra. Kelly Brown Douglas

Dios Todopoderoso de Moisés y Hagar, Creador y Redentor de todos nosotros:

Venimos a ti en acción de gracias por tu promesa liberadora de justicia, donde todos tus hijos algún día serán libres;

Damos gracias por la ratificación de la Decimotercera Enmienda, que puso fin a la esclavitud en esta tierra;

Damos gracias por el trabajo de aquellos abolicionistas que lucharon incansablemente para poner fin al pecado de la esclavitud de *posesión personal de humanos* recordando especialmente a quienes que con demasiada frecuencia fueron pasados por alto, los abolicionistas negros, como Frances Ellen Watkins Harper, Henry Highland Garnet, Sarah Parker Redmond, William Still y Frederick Douglass.

Concédenos, Dios amoroso, perdón por nuestra complicidad con la supremacía blanca y anti-piel oscura, que dio lugar a la esclavitud de *posesión personal de humanos* y que continúa su legado en otras formas;

Concédenos, Dios Liberador, la sabiduría moral, el liderazgo moral y el valor moral para continuar la obra por la libertad, hasta que nuestro mundo y nuestra sociedad se conviertan en un lugar libre de los pecados de la supremacía blanca, de ser anti-piel oscura o de cualquier cosa que traicione la justicia que le prometiste a todos tus hijos.

Ayúdanos, oh, Dios de los desheredados, a ser iglesia y así mostrar el camino que conduce a un mundo libre de las súplicas para que las vidas negras importen, porque si importarán.

Ayúdanos a no contentarnos nunca hasta que el cielo haya venido a la tierra y todos tus hijos sean libres de vivir en la plenitud del potencial de tu creación. *Amén*.